



Gaza: el círculo colonial del terror

Por: [Jorge Elbaum](#)

Globalización, 02 de noviembre 2023

[Página 12](#) 1 noviembre, 2023

Región: [Medio Oriente](#)

Tema: [Guerra](#)

Continúa la masacre en Gaza mientras Estados Unidos ampara al gobierno de Bibi Netanyahu. Las condenas que se suceden por los crímenes de lesa humanidad cometidos contra la población civil gazatí no brindan legitimidad alguna a la operación terrorista llevada a cabo por Hamas.

Las vidas de los niños palestinos y las criaturas israelíes no poseen valor vital diferencial. Sin embargo el sufrimiento por las pérdidas tiene origen en la potencia ocupante, Israel, y una ciudadanía sometida al sitio territorial en la Franja y al apartheid y la segregación territorial en Cisjordania.

En los últimos días la delegación diplomática argentina se sumó a los 120 países que votaron en el Décimo Período de Sesiones de Emergencia de la Asamblea General de las Naciones Unidas respecto a la necesidad de una tregua humanitaria acompañada de la liberación inmediata e incondicional de los 200 civiles secuestrados por las milicias gazatíes. En esa misma declaración, la delegación argentina condenó los actos terroristas perpetrados el pasado 7 de octubre y reafirmó que se debían liberar a los rehenes que mantiene cautivos. También se exigió información sobre el paradero de 21 argentinos aparentemente en manos de Hamas.

El bombardeo y la incursión militar terrestre israelí busca derrotar y descabezar a las milicias fundamentalistas que controlan la Franja desde 2006. Según agencias de las Naciones Unidas dicha ofensiva israelí ha provocado miles de muertos civiles y la escalada no tiene fecha segura de consumación. Además, la frontera de Gaza con Egipto permanece parcialmente clausurada para los milicianos de Hamas dada la histórica enemistad de las autoridades de El Cairo con los Hermanos Musulmanes, origen de la organización comandada por Ismail Haniyeh desde Doha, Qatar.

El 1947 la resolución 181 de las Naciones Unidas instituyó la Partición de Palestina que habilitaba el emplazamiento de dos países vecinos. Apenas se resolvió la independencia de Israel, un año después, Egipto ocupó Gaza, y Jordania hizo lo propio con Cisjordania. Sendas ocupaciones –en las que no se les concedió la independencia a Palestina– continuaron hasta 1967 en que dichas regiones fueron ocupadas militarmente por Israel, luego de las Guerra de los Seis Días.

Más allá de la historización, la representación actual de este nuevo capítulo de la masacre –con las diferenciales formas de sensibilidad que producen– no parecen ser ecuanímes: las víctimas palestinas son representadas como números sin fisonomía, sin rostros. Por su parte, las israelíes trasuntan un dolor humanizado acompañado de rasgos, nombres y homenajes. Toda cuantificación comparativa del dolor supone una inmediata defección de cálculo sensible: la pérdida de un hermano, un hijo, una niña, es una completa ruina vital, posea el origen que tenga. Frente al gemido de la caída no hay musulmanes ni judíos. Ni

hay comparación numérica. Solo hay reguero de calvario humano.

La característica estructural de esta catástrofe tiene los pies hundidos en una dimensión práctica, en la medida que se instaura sobre la base de una decisión política fundada en lógicas de ocupación. Para el parlamentario israelí Ofer Casif, integrante de la Lista Conjunta árabe-judía -de militancia antisionista-, “ninguna ocupación colonial justifica el ataque terrorista contra población civil ejecutado por Hamas. Y ningún ataque llevado a cabo por Hamas, por cruento que sea, habilita el bombardeo terrorista contra población civil, llevado a cabo por Israel en Gaza”.

El conflicto en el mediterráneo oriental posee externalidades geopolíticas: tensiona a la alianza de 31 socios de la OTAN que enfrentan a la Federación Rusa en Ucrania sin haber podido, hasta la actualidad, derrotar a Moscú, ni en términos militares ni económicos. En este marco, el unilateralismo del G7 se ve debilitado con un nuevo frente de conflicto en el que se resiente el andamiaje occidental destinado a limitar a los BRICS. Mientras Washington y Bruselas intentan alternativizar o sabotear la articulación del Sur Global con la Ruta de la Seda verifican con preocupación cómo los países de mayoría islámica se alinean con Moscú y Beijing.

En 1929 Albert Einstein envió una misiva al científico británico de origen bielorruso, Jaim Weismann, en la que se consignaba “Si nosotros nos revelamos incapaces de alcanzar una cohabitación y acuerdos con los árabes, entonces no habremos aprendido estrictamente nada durante nuestros dos mil años de sufrimientos y mereceremos todo lo que llegue a sucedernos.” Weismann fue elegido como primer presidente de Israel dos décadas después de haber recibido aquella carta. Luego del fallecimiento de este último, en 1952, se le pidió formalmente a Albert Einstein convertirse en su sucesor. Sin embargo, el físico galardonado con el Premio Nobel desechó el ofrecimiento.

Jorge Elbaum

La fuente original de este artículo es [Página 12](#)
Derechos de autor © [Jorge Elbaum](#), [Página 12](#), 2023

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Jorge Elbaum](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca